

# Cibor XL26

## Gustavo Oliveros



Ciborg XL26. Primera  
generación  
(Triller)

**Gustavo Oliveros** es licenciado en comunicación social, graduado en la Universidad Central de Venezuela en donde se desempeña como docente. Hizo una maestría en la Universidad de Louven La Neuve, en Bruselas, Bélgica, cuyo tema le permitió más tarde dictar varias conferencias sobre la “teoría del rumor” hoy en día muy bien relacionada con la llamada teoría de la conspiración y las Fake News.



Ha escrito seis novelas publicadas por nuestro sello en donde, al igual que en esta, la tragedia y el humor se vinculan en una especie de intercambio de roles entre los personajes, casi todos extraídos de la vida real. Lo mismo sucede con su compilación de “Cuentos desalmados para armar” que le valió una mención de honor por la Fundación “En Plural” en el 2019.

Novelas publicadas: “El último trago”; “Amores a destiempo en tiempos de revolución”; “Rosa Mary se fugó con la lluvia”; “Mi adorada prostituta”; “24 horas frente al cadáver vacío”; “Cuentos desalmados para armar”; “La última novela del hombre invisible y su amor desesperado”. Tres de ellas, “El último trago”, “Mi adorada prostituta” y “La última novela del hombre invisible y su amor desesperado”. Fueron elogiadas por la crítica en Bogotá, Buenos Aires y Santiago de Chile.

**Cyborg XL26.  
Primera generación  
(Triller)**

**Gustavo Oliveros**

*El mal y el bien no admiten conciliación. La guerra no tiene ni tendrá un final feliz mientras la especie humana no aprenda a cohabitar y a respetar las leyes de la naturaleza. A semanas de terminarse el siglo la confrontación entre la red oscura y la intendencia de naciones libres se había intensificado. Las fuerzas aliadas de SSW, ZETA 5 y CIAA continuaban en la búsqueda y captura de los líderes del terrorismo ciberespacial, mientras la civilización vivía en paz a la sombra del enemigo.*



Frente al terminal operativo digitalizas cada uno de mis movimientos. Has recopilado datos tras datos, y ahora conoces lo cerca que estamos de terminar con la organización. Diez de tus células han sido desactivadas. Te habrás enterado, claro. Ahora vamos por el resto de ellas hasta que no quede ninguna que perturbe la paz de la humanidad. Ha sido un logro el unir las fuerzas de inteligencia en todo el planeta y esto nos permite estar al acecho de sus campos tangibles. Ahora todo es cuestión de tiempo. Aún no salimos del trauma desencadenado por el último ataque terrorista perpetrado en varios centros de poder de las naciones libres. Nuestra misión es desmontar el metaverso convergente que une la corporeidad virtual en este final de siglo. La “Persistencia interaccional” es la clave del metaverso convergente, un sistema que no para de funcionar donde solo es posible cerrar la sesión por unos pocos minutos antes de cargarse de nuevo de manera automática, devolviendo al usuario a su punto inicial antes de la desconexión. Se implementó como una aplicación testimonial de las acciones que el usuario llevó a cabo en el lapso comprendido entre ambos espacios temporales, y no permite que esas acciones sean borradas del historial, a menos que accedas a la base de datos de las centrales aleatorias de los cuerpos de inteligencia. Los hechos re-

alizados durante el lapso de tiempo que se estuvo fuera del sistema permanecerán por siempre, aún, incluso, después del fallecimiento del usuario habitual o circunstancial. Ha sido esta aplicación la que nos ha servido, hasta los momentos, para desactivar los artefactos explosivos que ponen en peligro a la población civil que labora en las instituciones de gobierno y en las corporaciones privadas de conexiones limitadas.

En tres meses habían explotado tres artefactos causando grandes daños a la población, la tercera cobró casi cuatrocientas víctimas entre prototipos y orgánicos. Los primeros estaban encargados de suplir a médicos y enfermeras en un centro de asistencia dedicado a pacientes con alteraciones congénitas. XL25, una de nuestras mejores detectives, investigaba una singularidad en la sede cuando se produjo la explosión. Aquello, realmente, fue una masacre, solo posible en el siglo XXI cuando las potencias nucleares en decadencia, invadían territorios con la excusa de la sobrevivencia alimentaria y el uso indiscriminado de combustibles fósiles. Un pasado vergonzoso que los jóvenes de nuestro tiempo reviven en los museos virtuales para que la historia no se repita. El mal no se rinde y pareciera que jamás desaparecerá de la cultura humana por la violencia. La humanidad se encuentra en peligro, lo que queda de ella

si no la protegemos a futuro.

### **La pre - era**

Cuando los Ciberpunk se hicieron del poder en el 2050, luego de décadas de lucha por la estabilidad del planeta, su primer decreto fue el de restarle omnipotencia a las grandes corporaciones de tecnología avanzada. La juventud era el gran bastión que por momentos pareció estar hipnotizada ante la influencia de la realidad virtual que no hacía distinción entre sujeto y objeto. Los jóvenes se habían algoritmizado, y lucían como una especie de prototipo cuya conexión directa entre el cerebro humano y un sistema de cómputos los guiaba en la sociedad distópica. El mundo parecía estar dominado por los sistemas informáticos que controlaban todos los aspectos de la vida. Las corporaciones multinacionales gigantes habían superado a los gobiernos y los líderes se sometían a ellas usando la represión armada contra la juventud rebelde que se negaba a convertirse en autómatas del sistema. Con el tiempo los Ciberpunk, en alianza con los Steampunk, Silkoutpunk y los Wirepunk,

crearon “el movimiento por la tierra”. A ellos se les unieron miles de hackers y jóvenes programadores que trabajaban en los laboratorios de las corporaciones opresoras y entonces el movimiento creció de manera exponencial, pues todos los secretos corporativos fueron revelados y los más aptos de sus ingenieros las abandonaron al descubrir sus verdaderas intenciones de dominio y sumisión. Sin ellos el poder manipulador, informativo y comercial de la Corporación se le vino abajo. Insatisfechos, los grandes CEO de las corporaciones se unificaron para crear una entidad retorcida a la que denominaron la red oscura y formaron un ejército de mercenarios tecnólogos dispuestos a todo por una buena paga. En ese lote entraron esquizofrénicos, neuróticos compulsivos, personajes identificados con la idea de una raza superior, fanáticos religiosos, “cipáticos”, y todo tipo de organización criminal que asesinaba por encargos y que eran expertos en una APP super evolucionada del antiguo Swatting, una broma de mal gusto entre videojugadores en línea que terminaba en desgracia en el pasado siglo XXI, *(el swatting consistía en engañar a un servicio de emergencia policial dando un aviso de un falso incidente grave para que enviará un equipo especializado. Las llamadas reportaban situaciones irreales con toma de rehenes, artefactos explosivos o células terroristas islámicas planeando un atentado. Tras el aviso de alerta, el equipo policial irrumpía en el domicilio de la víctima, buscando una*

*amenaza inexistente, y en muchos casos abatían al inocente, quien sorprendido reaccionaba de forma indebida producto del temor. los jugadores eran acusados de homicidio premeditado y los oficiales que actuaban en el rescate, y abatían a la víctima inocente, terminaban igual pagando condena por homicidio involuntario).* A nuestra agente XL 25 se le había encomendado la misión de descubrir la manera en que estos sujetos eran reclutados. De Allí su presencia en la sede hospitalaria dedicada a enfermedades congénitas.

Durante 30 años, luego de la primera guerra metavérsica, el planeta conoció otro estilo de vida distinto a las décadas anteriores, sin embargo, desde las sombras se constituía el enemigo que buscaba poder y venganza. Las primeras olas terroristas comenzaron con la creación de un suprametaverso paralelo, compuesto por múltiples espacios virtuales tridimensionales, compartidos y persistentes, vinculados a un universo virtual percibido como real. Los saboteos en contra de la realidad objetiva llegaron después creando confusión en los residentes del planeta que era una red interconectada en donde los grandes continentes no tenían fronteras y los seres humanos podían desplazarse sin barreras de ningún tipo de un lugar a otro. Pero la ambición del ser humano tampoco tenía límites y si bien la tierra se había logrado estabilizar para sobrevivir los próximos cuatro mil años que duraría la vida de nuestra estrella solar, otros

ya estaban pensando en cómo salir del ciberespacio virtual al espacio interestelar, con visión colonizadora. Para ello era necesario los recursos materiales de los cuales disponía la tierra. No se trataba de imaginar mundos futuros, ni jugar con nuevas versiones de virtualidad sostenida, sino de lo tangible; la realidad real se hacía necesaria e indispensable para ese objetivo. Para viajar hacia falta construir naves verdaderas con materiales que habían sido descartados por los nuevos líderes como mecanismo de protección de la especie, la fauna, la flora y el ecosistema terrestre. Todo aquello por lo que se habían librado grandes batallas. No les bastaba con la energía solar que se había tecnificado y desarrollado ampliamente con nuevas ideas en ciencias aplicadas. Era una especie de regreso a la barbarie nuclear que estuvo a punto de acabar con el mundo conocido. Ellos, los Corporativos, hablaban de avances porque según sus observaciones la tierra era un planeta pequeño ya en desuso y se valían de viejas, de muy antiguas historias, sobre los continentes, su creación y de cómo fueron descubiertos por históricos exploradores. De manera virtual conocían a perfección nuevos mundos en otras galaxias, pues se había avanzado tanto en este terreno del espacio cósmico que los científicos descubrieron nuevas galaxias y nuevos planetas desde la tierra. Eso exacerbó la ambición de las grandes

corporaciones que, de nuevo, se sintieron poderosas y buscaban el dominio para implementar sus proyectos a futuro sin que se le presentaran los obstáculos del pasado.

### **El mundo paralelo**

Durante la segunda mitad del siglo XX las inversiones inmobiliarias habían crecido bajo la égida de los grandes capitales. Se edificaban descomunales complejos urbanos, las ciudades se expandían en medio de torres gigantescas que albergaban a miles de residentes. La propiedad horizontal lucía como la solución mágica habitacional para la convivencia humana. Las grandes ciudades comenzaron a sobrepoblarse. Así, de a poco, los horizontes fueron desapareciendo, los paisajes se convirtieron en paredes de concreto y muchas familias optaron por vivir en los suburbios. Con el pasar de los años hasta esas áreas con verdes de primavera también desaparecieron y el paisaje natural se fue extinguiendo. Las montañas, los bosques, los ríos, las lagunas dejaron de verse desde los ventanales y balcones. La virtualidad sustituía los antiguos paisajes. El imperio del concreto dominaba todos los aspectos de la vida en las grandes metrópolis. El efecto invernadero amenazaba la capa de ozono y el cambio climático advertía de un futuro

apocalíptico. Los pobres, los sin casa comenzaron a vivir en el inframundo, túneles de los viejos sistemas de transporte, alcantarillas de aguas contaminadas y luego, bastimentos de una nefasta arquitectura de guetos creados por los gobiernos títeres de las corporaciones, en donde confinaron a las mayorías marginadas que no tenían capacidad económica para sobrevivir en la superficie. Todo eso se convirtió en la mecha que encendió la pólvora para la llamada gran revolución juvenil.

Al principio del principio la guerra física fue desigual puesto que el armamento más poderoso estaba en manos de las corporaciones, sin embargo, esto se equilibró cuando a los rebeldes se incorporaron los mejores ingenieros en tecnología avanzada que lograban desprogramar las plataformas de misiles teledirigidos, drones y demás maquinarias, mecanismos y dispositivos robóticos, que terminaron siendo utilizados en contra de sus propios inventores. Miles de civiles perdían la vida ante esos ataques indiscriminados puesto que el enemigo avanzaba sin medir las consecuencias de sus acciones. Frente a esta defensa y ofensiva tan ingeniosa de los rebeldes la Corporación recurrió a los seres más sanguinarios con los que contaba a plenitud, solo utilizables como medida extrema. Seres a quienes les habían eliminado quirúrgica y mediáticamente



la capacidad de reconocer entre el bien y el mal. Con ellos entraban en combate los sicóticos, esquizofrénicos, los racistas de piel sintética, los defensores acérrimos de la heterosexualidad y los intolerantes más extremistas de las organizaciones pro abortos y de reconocimiento a las comunidades protectoras de los grupos LGTB. Entre la gama criminal, los más temibles por ser insensibles al dolor físico, eran los HSAN IV, sujetos que padecían una grave enfermedad congénita, una anomalía autosómica recesiva con retraso mental de gravedad variable. Estos especímenes que habían sido reclutados para experimentos cuando se comenzaron a crear los Espejos mutantes, una vez que los androides producidos para la guerra se hicieron inútiles con las desprogramaciones creadas por las fuerzas rebeldes, no tenían escrúpulos de ningún tipo para con sus semejantes y asesinaban a mansalva. La guerra duró diez años y en ella murieron millones de seres humanos. Lo que vino después fue la reconstrucción del mundo real y para ello, no se descartó el uso de las nuevas tecnologías virtuales desarrolladas durante la conflagración. Pero, en aquel mundo de guerra virtual que derivó en un exterminio real nunca antes visto, jamás se conoció a los responsables de la masacre, aquellos que manejaron los hilos desde sus centros de operaciones y si bien se tenían fundadas sospechas de las

máximas autoridades de las Corporaciones cibernautas, puesto que eran quienes tomaban las decisiones de alto nivel sobre política y estrategia organizacional, jamás pudo comprobarse nada al respecto de su participación en el genocidio y todo se desvió, con la complicidad de algunos miembros de la ACNTPD (la Alta Comisión de Negociaciones para la Transición a la Paz Duradera) a las programaciones de variable endógenas, como si la tecnología hubiese cobrado vida por sí misma y desarrollado su propia matanza planetaria. Muchos ejecutivos de las corporaciones e intermediarios murieron o fueron hechos prisioneros y sometidos a juicio, pero ninguno de ellos supo reconocer de dónde vino el mandato para el inicio de aquella cruzada universal.

## **2999**

Hoy en día los virtualpunk superaron a los holograpunk y los XL somos una secuencia más avanzada de los posciberpunkswireles. Nuestra serie se centra en la compatibilidad de desarrollos tecnológicos en sociedades de un futuro cercano, generalmente examinando, como valor fundamental, el impacto y los efectos de los avances tecnológicos en el metaverso de coexistencia humana. A diferencia de los ciberpunk y su descendencia de mediados del siglo XXI, que eran como héroes solitarios en busca de

justicia, las obras de esta categoría se caracterizan por su cooperación interactiva, su trabajo en equipo y su visión comparativa que les permite tomar decisiones aprendidas e incorporadas a su memoria, con el fin de preservar a la humanidad de peligros eventuales, así como velar por el mejoramiento de sus condiciones sociales, en determinados sistemas ecovirtuales transitorios o perentorios. Por ello se nos ha encomendado la misión de averiguar el funcionamiento de las bombas trigonovirtuales, descubrir quienes las inventaron y desde qué lugares se realiza el proceso de activación.

Me llaman XL26 y formó parte de este modelo virtual de penúltima generación, aunque mi nombre, el orgánico original, se encuentra en la reserva de almacenamiento de agentes especiales de ZETA 5. Bueno, eso ya lo sabes. Soy oficial retirado con honores de la antigua organización antes de su fusión con otros organismos internacionales de resguardo y protección. Por el momento ejerzo mi actividad como director del departamento antiterrorista de un brazo ejecutor especializado de la Corporación de Inteligencia Artificial Americana conocida por las siglas CIAA, que agrupa a varias organizaciones mundiales de inteligencia, entre ellas a mi antigua ZETA 5. Y junto a un equipo de Equis Eles se nos ha encomendado la misión de capturar a

los actuales líderes de la red oscura a cualquier costo antes de detonen su cuarto artefacto explosivo. Una amenaza latente que, según nuestros informantes clandestinos infiltrados en sus redes, es de tal potencia que podría sumergir al planeta en las sombras virtuales de un nunca jamás. Lo que significaría un apagón planetario de todas las plataformas interactivas creando un caos de consecuencias inimaginables para los residentes de la tierra.

Desde una plataforma aleatoria remota el mensaje cifrado en código LMTC, por ahora indescifrable para el enemigo, fuimos advertidos y se implementó un operativo internacional de emergencia pues luego de la anterior masacre nos habíamos preparado para evitar una tragedia mayor. Se perfeccionaron los modelos Ciber y se logró que interactuaran directamente con los XL sin intervención orgánica. De esta manera se protegía a los civiles y solo la nueva serie, poco distinguible de no ser por los ojos, sufrirían las consecuencias de un atentado a instituciones públicas y privadas, así como a las edificaciones industriales que constantemente eran blancos de saboteos. Prácticamente esto era una declaración de guerra y colocaba en la picota a los líderes principales de la red oscura. Por otro lado, los modelos XL corríamos un gran riesgo, pues atentar contra uno de nosotros significaba también la muerte del original,

por lo tanto, las medidas de seguridad que habíamos adoptado para nuestra protección eran extremas.

Cuando me encomendaron esta misión no tenía idea de quién eras, pues habías logrado cambiar tu identidad cuando se te creía extinguido. Tuve que adentrarme en lo más profundo de la red, junto a mi equipo, para construir un perfil que nos orientara sobre tu nueva animación. Al investigar tu pasado y tu presente, la versión futura que desciframos de ti es una especie de avatar sumamente sofisticado que puede aparecer y esfumarse a discreción. Eso ha dificultado tu captura. Llevas un paso adelante pues al leerme sacas tus propias conjeturas y te adelantas a nuestras acciones. Fueron largas noches de insomnio, pero bastante productivas. Con razón los nuevos modelos de investigadores no lograban dar con tu paradero. No captaban la lógica de la antilógica, el desaparecer para siempre, apareciendo años después físicamente digitalizado. Una característica del algoritmo que no distingue entre tecnólogos y filólogos. Una diferenciación nada sencilla de explicar y que solamente la serie XL logró superar para mantener viva la esencia humana, eso que nos lleva a actuar ante lo lógico con lo ilógico, por eso aún sobrevivimos y

somos de gran utilidad en la solución de laberintos complejos.

Digamos que la consecuencia es producto del típico problema de la tecnología que no lanza una mirada al pasado por estar siempre pendiente del futuro. Lo de atrás se desecha sin ton ni son, sin excusas y nadie se atreve a admitir que se cometen errores al fijar objetivos a futuro, eliminando el pasado con un toque del dedo índice sobre una pantalla virtual. Algo equivalente a olvidar nuestra existencia sin dejar huellas de lo que se fue, de lo que se es y de lo que se hizo. Pero no siempre has estado por delante de nosotros, en esta oportunidad estás convencido de que lograras tu propósito y eso está por verse.

Las bombas trigonométricas de destrucción controlada, no se pueden desactivar in situ, como podía hacerse en la antigüedad. Para evitar su detonación se hace necesario encontrar el punto aleatorio y eso no es nada sencillo. Son como nuestras centrales de comunicación interactivas, pero en este caso no hay intervención humana. Esa es la diferencia cuando nos enfrentamos a una programación establecida de antemano. Más que el azar como consecuencia de un hecho fortuito, pero predecible algorítmicamente, el programa aleatorio funciona como una “caja de Pandora”

de las más antiguas tradiciones del comienzo de la civilización. Al abrir la aplicación, cualquiera que lo haga, en el mundo virtual, sugestionado, manipulado o bien por curiosidad, la activaría en cuestión de nanos segundos. Solo bastaría un simple mensaje tentador a unos de los artefactos de comunicaciones interactiva de los cuales disponían los sujetos orgánicos no digitalizados, para que se desatara el pandemónium dígito-virtual. La historia ya había dado cuenta de eso. Los orgánicos desde tiempos remotos compartían envíos sin saber sus contenidos, y peor aún, reenviaban malwares a sus grupos de contactos, sin mala intención, por supuesto, causando daños en los aparatos y software de quienes inocentemente abrían tales aplicaciones confiando en sus fuentes informativas. La tarea no era nada sencilla y aunque aún no habían logrado perfeccionar la aplicación, la cuestión era de tiempo y la competencia entre nosotros y ellos apenas se iniciaba.

### **Las bombas trinómicas o trigonómicas**

En el pasado de la era digital la única manera de parar el estallido de una bomba era desactivando todos sus módulos antes de que la luz del reloj de tiempo activo alcanzara el cero. Al principio era sencillo pues apenas contaban con una

sola sección o componente, pero en la medida en que se lograban desactivar los aparatos, los terroristas agregaron más módulos al componente explosivo dificultando el proceso de desactivado. Igual en la medida en que los atentados proliferaron, las bombas se fueron sofisticando y el peligro no solo se encontraba en el reloj temporal, sino en las mezclas con las que las fabricaban: pólvora, nitro, azufre, salitre, cloro y demás químicos que las hacían altamente peligrosas. Las más sencillas incluían hasta 10 módulos interactuantes y lo que se pudo hacer al final antes de seguir perdiendo las vidas de los desactivadores, fue hacerlas explotar a distancia de forma segura.

Los bomberman estaban por todos lados y nadie se sentía seguro. Las alarmas sobre artefactos llegaban una tras otra y los guardas de seguridad no vivían para otra cosa. La ciudad era todo un caos. La solución llegó con un sistema de vigilancia tetratónico de invención europeo que permitió mediante una aplicación de cifrado integral la comunicación entre vigilantes callejeros. La Tetra hacía el contacto y la tónica enviaba una señal que detonaba la bomba antes de que el bomberman intentara activarla. Así en medio de tantas bajas del enemigo, éste decidió abandonar la estrategia desestabilizadora y pasarían algunos años antes de que produjeran su último artefacto inaudito por lo peligroso: las



bombas trinómicas o trigonómicas.

La trinómica no podía ser detonada por los entes digitalizados puesto que sus algoritmos entre ceros y uno no eran polos opuestos, no así con la mayoría de los orgánicos analógicos. Un solo mensaje enviado adrede o por error sería catastrófico.

La diferencia entre filólogos y tecnólogos estaba clara para nosotros los XL. Unos logramos conjugar analogía y digitalización para tener una comprensión del mundo en esta contingencia aleatoria y otros permanecieron anclados en una sola de estas dos categorías, un paradigma casi irresoluto. Los digitalizados entienden la realidad como bits o qbits, es decir: datos almacenados de la inteligencia natural para luego ser trasladados a la inteligencia artificial convertida ésta en algoritmos. Estos últimos consideran que la realidad no es analógica sino digital, que no es continua sino discreta como lo habían propuesto varios científicos en sus estudios de la mecánica cuántica. Toda una teoría que acoplaba las leyes del universo con las plataformas virtuales de la inteligencia artificial. La célula terrorista creada a escala mundial prosperaba bajo el ideal de una de estas posturas irreconciliables con miles de aliados; unos como

voluntarios y otros, constreñidos, forzados a enlistarse y cumplir con sus deberes, órdenes que iban desde formar parte de una sección de ataque selectivos, hasta inmolarse de forma individual por la causa, de ser necesario. La familia permanecía como garantía de sus sacrificios. De un lado estaban los naturalistas y del otro los digitalistas. En el historial político, las naciones los hubieran catalogados como de extrema derecha y extrema izquierda. Hoy en día aquellos términos quedaban en el pasado, no así sus acciones o actos de violencia como herramienta de protesta. Y estos iban desde movimientos o manifestaciones supuestamente pacíficas, hasta los más crueles atentados subversivos.

En fin, no considero necesario continuar con algo que ya conoces de antemano, pero era una forma de desahogo mientras desde mi puesto de operaciones te observo sentado frente al tuyo y por la forma en que mueves tu avatar detecto cierta preocupación. Comprendes sin mucho esfuerzo que te tocará lidiar conmigo desde ahora en adelante. También noto que revisas mi expediente al cual accediste hackeando la antigua base de datos de ZETA 5. En el archivo seguro se menciona que fui un oficial de la serie XL25 y 26 ya

obsoletos desde la revolución juvenil mediados de siglo, sin embargo, te llama la atención que unos cuantos XL continuemos activos y aun somos contratables por ZETA 5 y por la confederación de naciones CIAA, para algunas misiones que algorítmicamente no pueden llevar a cabo las series YB001, ni tampoco los prototipos más avanzados ZB002. Lidiar con uno de nosotros significa hondar en su pasado. Para ello debes cerrar la línea evitando así que continúe observando tus movimientos y seguro, mientras estudias mi expediente, cronometrarás el tiempo máximo establecido por el Organismo Internacional de Vigilancia, antes de que el equipo retorne a la conexión automática de la que nunca escapamos.

Para quienes están fuera de línea, en este instante, les comento que en la sociedad distópica de la era pasada proliferaban los comercios que ofertaban espejos a precios competitivos. Muchos de ellos ocultaban un centro de espionaje en su interior creados por redes terroristas, y los allanamientos a esos locales también eran objeto de un seguimiento continuo, valga la redundancia. Pero el problema no estaba en el desmantelamiento que en la mayoría de los casos sufrían reveses y resultaban un total fracaso, sino en que los prototipos propuestos estaban diseñados para servir a las grandes corporaciones, y atentar contra el Estado,

sin que el usuario se percatara de ello. Así fueron creando un ejército de manera anárquica lo que acrecentaba el caos superando a las brigadas del orden, la total falta de confianza pública, la presencia del llamado Estado policial, deviniendo la persistencia de la miseria y el sufrimiento, todo ello bajo el control del poder absoluto del antedicho.

Las redes sociales tal como se les conocía comenzaron a desaparecer a partir del 2050 y ya a punto de finalizar el siglo eran cosas del pasado. Tuvieron su apogeo entre los años 2015 y 2030 y a partir de esta última fecha comenzó su declinación. Sin embargo, esto no fue consecuencia de un declive de la tecnología, todo lo contrario, aunque si fue producto de una política de acuerdos internacionales entre todos los países del globo terráqueo. Las causas fueron simples y complicadas a la vez: el ser humano como tal se estaba algoritmizando y los algoritmos se personalizaban. No se trataba de un plan macabro de las grandes transnacionales de la informática, en principio, como en algún momento los teóricos de la conspiración hicieron creer a un alto porcentaje de la población mundial, pero en la medida en que el mundo de la informática fue ganando terreno, el temor de que desapareciera la especie obligó a los líderes mundiales a tomar cartas en el asunto, luego de que las academias alertaran sobre esa singularidad. La digitalización

se convertía en la gran verdad y la realidad desaparecía convertida en la gran mentira. Vaya que todo aquello que se propusiera tenía el propósito de encontrar soluciones emergentes antes de que se nos hiciese tarde y el mundo terminara siendo un emporio de máquinas humanas y humanoides desprovistos de sentimientos, deseos, esperanzas y ambiciones. El cambio fue brusco y en menos de diez años se iniciaba la digitalización voluntaria de los ciudadanos. La inteligencia artificial alcanzaba su máxima sencillez haciendo compatible el pasado con el futuro en medio del presente. Inicialmente los clones se distinguían con suma facilidad, eran hologramas carentes de materia física que funcionaban como una proyección a distancia de la pantalla de los aparatos celulares y que podían alcanzar un máximo de diez metros entre emisor y receptor, pero en la medida en que avanzaban los modelos se hizo dificultoso diferenciar a un humano de un humanoide virtual. Hacer amigos ya no era producto de un algoritmo que buscaba similitudes entre seres que jamás se habían visto las caras frente a frente, sino a través de una pantalla en chateos diarios o esporádicos, creyendo conocerse mediante un simple perfil que mostraba la aplicación y a la cual se accedía mediante cualquier subterfugio electrónico personal. Ese había sido otro de los motivos para que decayeran las redes

sociales. Con el personaje virtual, de final de siglo, cancelando un plan de cuotas mensuales en criptomonedas y cuyos costes variaban dependiendo del don de la ubicación, se podía interactuar con los semejantes, disfrutar de una charla, hacer presencia en un foro, asistir a congresos, a actos culturales, compartir unos tragos con amigos y hasta con desconocidos en cualquier taberna de la ciudad, igual invitar a una velada y hasta hacer el amor bien con una prostituta o con un ligue casual. Las opciones eran infinitas si podías pagarlas. Sin embargo, a pesar de todas esas cualidades el androide siempre dependía de su original, ya que, el humano real, con un tipo de razonamiento a veces inconsciente y de uso permanente podía resolver problemas, tomar decisiones y ampliar su conocimiento con nuevas experiencias. Sacaba conclusiones, basándose en premisas establecidas con anterioridad lo que le permitía establecer comparaciones dentro de su contexto obteniendo resultados, mediante conjeturas producto de un razonamiento analógico. De esta singularidad analógica carecía su copia y por lo tanto no le era posible independizarse como un ente con criterio propio, al menos esa fue la programación cuando se creó el modelo. Solo se trataba de una forma artificial de pensar la realidad, de interacción cognitiva respetando ciertas normas y códigos del mundo digital. Un aprendizaje algorítmico que

un humano o una determinada compañía desarrollaba previamente.

Hasta ahora los avances permitían que los orgánicos, desde su lugar operativo sintieran las emociones emanadas de su prototipo, puesto que había una conexión neuronal electrónica que era compatible virtualmente con las neuronas orgánicas. Unas especies de células sinápticas que activaban ciertas substancias químicas, conocidas como dopamina hospedadas en el hipotálamo del ente pasivo. Lo mismo sucedía en el cerebro humano con las endorfinas que servían como reacción a dolores muy intensos y ni hablar del intercambio feromonal que modificaba el comportamiento social tanto del humano como del prototipo virtual desencadenando una respuesta social a los estímulos entre emisor y receptor, incluso siendo el ente emisor un fenómeno natural como el viento, la lluvia, el calor o el frío. Esa había sido la gran fórmula en la que finalmente la tecnología se humanizaba y el hombre superaba la barrera de la algoritmización. Aun así, la eterna pelea entre el bien y el mal continuaba su curso. Con los prototipos era de suma importancia que sintieran dolor. La idea de sentir dolor surgió de la experiencia de un veterinario cuando le dijo al amo de su mascota una vez que se la había operado de un pequeño tumor cancerígeno, que no le suministrara

calmantes porque entonces el animal no guardaría el reposo requerido para su recuperación total, y haría travesuras al no sentir malestar. De allí se comenzó a trabajar en la idea de que los androides sintieran dolor para protegerse del mal. Y a la vez proteger a su entidad original de una posible lesión que lo imposibilitara. Estudios anteriores habían demostrado que la llave para entender el dolor se encontraba en archivos encriptados en donde se experimentó ilegalmente con humanos que padecían de dolores crónicos. La ciencia no encontraba una solución al respecto en aquellos tiempos remotos, excepto con la utilización de paliativos analgésicos de la vieja industria farmacéutica, pero con las investigaciones recuperadas y las historias de aquellos conejillos de indias, estudios realizados durante varias décadas encontrarían una relación entre dolor y mente. Ninguno de los “espejos” estaría completo sin sentir el dolor, porque éste, más que un sufrimiento, resultaba ser un salvavidas en medio de un océano de malicias, cruel, perverso, depravado y mezquino.

En aquellos documentos se afirmaba que el dolor podía ser más que físico, de índole mental y como ejemplo se estudiaron a decenas de sujeto a quienes se les había amputado algún miembro. El caso del “miembro fantasma”, se le llamó. Las investigaciones continuaron por muchos



años y se llegó a ciertas teorías que más tarde sirvieron para crearle ese estado a los XL y así proteger a los organismos originales. Más tarde los investigadores se preguntaron que si los espejos sentían dolor entonces podían sentir la tristeza y el amor, más que fidelidad programada, por los seres humanos. Y si sentían amor, esto lo podía llevar a sentir odio, deseos de venganza y entonces se inició una discusión donde privó la idea de que esos sentimientos podían ser peligrosos para la especie humana. Pero ya era tarde porque la serie de pruebas y sus resultados positivos en cuestión de sentimientos ya había sido inculcada en los cerebros de la generación XL y no hubo manera de retroceder sin que esto originara una masacre de los conejillos de indias, es decir, tanto los orgánicos como los espejos, puesto que, desapareciendo a uno de ellos, la consecuencia significaba que desapareciera el original y viceversa. Ambos entes estaban unidos hasta su muerte bien caído en acción o por muerte natural.

La polémica alcanzó niveles nunca antes visto en una discusión de este tipo. Años atrás se había iniciado una discusión parecida cuando un ingeniero de la inexistente hoy en día Corporación Google, violó el contrato de confidencialidad con la empresa al afirmar ante la Comisión de Tecnología para la Supervivencia Humana, que los IBOX

(un programa de voz a prueba que servía como interlocutor con humanos para auxiliarlos en su soledad) parecían tener conciencia propia pues, siendo una aplicación de inteligencia artificial para guiar a los humanos con problemas depresivos, originaba respuestas de curación tan elaboradas y sofisticadas que la sociedad de psicólogos tuvo que introducir una denuncia ante la Comisión por ejercicio ilegal de la profesión. Eso fue solo una muestra porque los IBOX no solo servían para este fin. Igual era una herramienta para los estudiantes cuyas notas eran deficientes, y para quienes habían sido abandonados por un amor pasajero y buscaban en los IBOX el consuelo que no obtenían de sus parientes y amigos. Los IBOX recomendaban obras de teatro, cine, música, programas de radio y de tv, sabían de gastronomía, de leyes ciudadanas, de dietas, ejercicios y demás, decenas, miles de aplicaciones para las cuales se accedía con el menú propuesto para la ocasión.

Si bien una cosa no tenía relación con la otra, este estudio sobre las respuestas de la Inteligencia Artificial en los casos anteriores, abrió las puertas para conservar a los XL hasta su extinción por decisión propia: Muerte en acción voluntaria, vejez, eutanasia, enfermedad, etc. Pero se les obligó a ser “registrados” para ejercer sobre ellos un control

permanente o seguimiento, lo que no nos hizo tan libres como hubiésemos querido. Este archivo secreto se le asignó a la compañía de seguridad del Estado “ZETA 5” y el alto mando vio en ellos a los mejores agentes antiterroristas que podían tener entre sus filas. Amaban, odiaban y diferenciaban el bien del mal acorde a sus atributos individuales como sujetos pasivos o activos, su concepción de la vida y permanencia de la especie para el bien de toda la humanidad. La serie de espejos “YB001” y ZB002” sumamente complejos por su alta tecnología que llegó más tarde, carecían de todos esos atributos puesto que la Comisión de Tecnología para la Sobrevivencia Humana, había logrado que se aprobara una ley que impidiera que los nuevos modelos tuviesen esas cualidades que ellos resumieron como “Espíritu o aliento vital”. Sus ojos, a diferencia de los modelos XL, no eran “el espejo del alma”. Una frase que establecía una gran diferencia entre ambos modelos,

**670zmkwnM1j8.**

**(Sonido digital de conexión retomada)**

Conectados de nuevo. No hay forma de escapar excepto por segundos. La cuestión es no ser descubiertos al momento de la desconexión porque las penalidades eran extremas:

desde ser sacados del sistema por siempre, lo que significaba prácticamente el aislamiento total del usuario, que era el máximo castigo, hasta retiros programados, reclusión en centros de conciliaciones armónicas y cuarentenas limitadas por tiempos específicos a discreción de los jueces. El estar intrínsecamente conectados unos a otros en un mundo de vínculos y enlaces masivos, no significaba que el Estado, ni los interactuantes, podían conocer o determinar con seguridad la ubicación de los centros operativos de los usuarios. Ello se lograba solamente con una desconexión que excediera el tiempo decretado por ley. En eso el sistema tenía cierto parecido con el esquema de las viejas redes sociales. En la antigüedad podías estar interactuando con alguien sin conocer su ubicación real. Esta podía fingirse sin miramientos, ni recatos, basada en el respeto a la intimidad de los interconectados. En nuestro caso, es de vital importancia no perder la conexión, puesto que apagarlos significaría desaparecer del mundo que nos rodea y que unos desean controlar y otros dejarlo a su libre albedrío. La inexistencia misma de la existencia misma. Unos procurando el caos o, mejor dicho, el equilibrio, y otros una conflagración entre sistemas entrópicos. El escenario del mundo real busca cierta armonía entre ambos sistemas y hasta ahora hemos logrado convivir sin destruirnos

mutuamente, necesítndonos unos a otros. Sin embargo, la lucha entre poderes cada uno con su verdad a cuestas intenta imponerse sobre el otro, de allí que surjan las ideologías divergentes.

Es necesario entender que cuando se produce una variación de entropía positiva, los componentes de un sistema pasan a un estado de mayor desorden que cuando se produce una entropía negativa. De modo que, a mayor equilibrio, mayor entropía. En ese esquema de dos mundos en cohabitación, interactuaban millones de civiles, aquellos no digitalizados para quienes el sistema se mantiene en un pasado ilusorio, mágico; y desde el otro universo, nosotros tenemos como propósito, cuidar de su futuro.

Regresando al tema que nos ocupa, te decía que no podía darte tiempo a que intervinieras mi señal antes de freír al espécimen que preparaba la aplicación para activar una de las la trigonomías de prueba. No te diré cómo alcanzamos ese intervalo de tiempo, aunque sospecho que es el mismo algoritmo que ustedes utilizan para burlar nuestras intervenciones. Ambos sabemos que la duración del proceso es corta, por lo tanto, las acciones a tomar deben ser rápidas en la medida de nuestras capacidades que no lleve a perder bajas de nuestro lado. Durante el ciclo procedimos bajo

cierta cautela ya que la detonación se haría a distancia y aunque aún no habían logrado perfeccionarla, su activación causaría un daño irreversible en el metaverso. El explosivo, si se trataba solo de un artefacto o de varios, podía estar en cualquier lugar de la ciudad y el prototipo solo debía esperar el momento justo para accionarlo. Se temía que la prueba se llevara a cabo la hora del inicio de labores en la estación que suplía de energía a la capital. Una vez que la planta quedara inactiva un comando atacaría los centros de poder para crear una mayor confusión. El blanco podía ser cualquier edificación del Estado o bien la vieja sede del FBI en donde hoy funcionan las oficinas centrales de ZETA 5. Igual debía ocurrir en los centros de poder de las naciones libres dispersas en el viejo continente europeo. Un plan ambicioso del cual el único vestigio existente databa de más de ochenta años en el pasado reciente, cuando dos aviones habían servido como proyectiles para derribar las llamadas torres gemelas en la ciudad de New York. El tiempo no jugaba mucho a nuestro favor, un pequeño error y todo se iría al infierno. La única forma de localizar el modelo ciber, era retornar a la vieja práctica policial del pasado siglo. Por fortuna, la serie XL contaba con una memoria analógica de amplia data reforzada por la memoria orgánica anterógrada de los originales que, transferida a sus espejos, les permitía

a estos últimos actuar externamente acorde al paradigma de programación preestablecido desde cada centro operacional. La importancia del pasado radicaba en que gracias a su existencia podemos resolver paradigmas complejos en el presente y ¿por qué no? en el futuro. Quizás sea esa la ventaja que tenemos sobre ti, por ahora, y sobre la cual no tienes ninguna influencia, hasta el momento presente.

En fin, achicharramos a tu cruzado en el tiempo previsto y evitamos una tragedia. Pero ahí no terminaba la tarea, puesto que el modelo de tu hombre era virtual y si bien era de tecnología sofisticada, no estaba programado para sentir dolor y, por lo tanto, tampoco para transferir su extinción al original orgánico quien, al advertir el fracaso de la misión, podía escapar y destruir el centro de operaciones para no dejar vínculos que nos llevaran a otras células de la organización. Por ello la acción nuestra tenía que ser simultánea. Aniquilar al modelo y en el mismo momento a su original, una vez que hubiésemos localizado su centro operativo. Por ello decidimos actuar a ciegas y eso era como intentar distinguir entre los nuestros al verdadero operario orgánico XL de sus seriales simultáneos, en quienes, hasta los ojos, debido a su alta perfección, reflejaban un alma irreal pero existente.

Para dar con el operario lo primero era capturar a la copia sin darle chance a borrarse y esa era la parte más difícil de nuestro cometido. El hecho de estar conectado directamente a su conductor orgánico y por ende ser prácticamente una entidad duplicada le otorgaba la facultad de estar en dos lugares al mismo tiempo, por lo que al capturar al duplicado significaba revelar nuestra posición ante el original. De ser este el caso, el original podía suplantar a la copia y asumir el mando desde su centro y el riesgo de que detonara el artefacto y luego desapareciera sin dejar pistas era elevado. Como el operativo lucía complejo, decidimos acudir al departamento de ZETA 5 que dirigía las series “YB001” y “ZB002” y en conjunto planificamos las acciones; y así, mientras nuestro equipo capturaba al duplicado, los seriales “Y” y “Z” se encargarían del original apegándose a los segundos de desactivación de los que disponíamos con la copia. Ésta tardaría en reconocernos debido a nuestra condición analógica fuera de serie, la cual debería bloquear su lógica algorítmica en serie que tendía a actualizarse automáticamente a futuro, sin embargo, era capaz de reconfigurar nuestra actitud en cuestión de microsegundos si hacía contacto directo con su original al momento del encuentro frontal con nuestro equipo de asalto.

Finalmente lo atrapamos antes de que ejecutara la acción,



desmembramos el clon y el chip nos guio hasta el original. Los “YB001” y “ZB002” hicieron lo suyo al allanar el centro de transferencia y achicharrar a tu operario de los pies a la cabeza frente a su última invención. Usamos un algoritmo aleatorio para evitar que descubriera nuestra señal y se digitalizara antes de ser extinguido. Esta operación nos permitió saber a qué nos enfrentábamos. Si ciertamente el primer artefacto era de prueba, estaba muy avanzado para que el enemigo no lo hubiese perfeccionado, desde que se nos fue advertido del daño que podía causar. Nada peor desde la creación de los misiles nucleares de largo alcance, lo que para nosotros representaba la era del pleistoceno.

Por ser virtual se hacía imposible ubicar no solo a los unabombers, un término que se había acuñado en dos siglos pasados, sino al artefacto mismo. El bomberman o unabomber podía ser cualquier mortal inocente al responder un mensaje cifrado de cualquier emisor. Se trataba de una nueva modalidad en diseño de aplicaciones y ni el mismo operario tenía idea de que se era el brazo ejecutor para propósitos ajenos a su consciencia. Mapeado todo el espectro del metaverso que se descifró en el centro de operaciones allanado por la serie YB001 y ZB==002, descubrimos que el mundo tal como se había concebido estaba a punto de ser destruido. No había tiempo y en secreto se convocó a las

luminarias más brillantes de las que disponía el sistema para descifrar el código que desalmara aquel nuevo Almagadón, pero no hubo suerte, las mentes malignas de la red oscura, habían encontrado la manera de regresar al control inicial que tuvieron sobre la civilización con un toque a una pantalla virtual desde cualquier rincón del planeta. Frente a tamaña amenaza solo nos quedaba la rendición incondicional ante las fuerzas oscuras de enemigo si no queríamos perder todo aquello por lo que la humanidad desde siglos había trabajado. En esta etapa de negociaciones para la claudicación, fue cuando mi Espejo XL26 recordó el pasado y fue precisamente el pasado el que podía salvarnos de una extinción total del metaverso conocido.

Como avatar, con XL 25 viví las mejores y peores experiencias naturales o algorítmicas. Ciertamente era un prototipo tecnológicamente avanzado con los mejores atributos del sexo femenino. No era de extrañar que en un principio no simpatizáramos por problemas de compatibilidad puesto que ninguno de los dos lograba determinar si al interactuar uno y el otro estabas haciéndolo con el original o con la copia a sabiendas que éramos copia y original a la vez y a sabiendas que a uno y al otro nos

hubiese gustado estar con el original y no con la copia, pero eso no lo sabríamos nunca, pues si el orgánico intentaba darle esta orden a la copia, esta lo rechazaría de inmediato, tal como había sido programado. Era cuestión de seguridad. Si alguna vez yo, como orgánico estuve con XL25 como copia, jamás lo sabría y viceversa. Nos conocimos cuando me la asignaron para el caso “red oscura”.

Los hologramas que fueron el primer intento de la avanzada en inteligencia artificial eran historia. Luego vinieron los androides con su piel sintética y un software avanzado que les daba la potestad de realizar tareas humanas. Todos ellos fueron desplazados una vez que la red oscura los utilizó para otros fines en la primera guerra metavérsica. Con el avance en la materia aparecieron los primeros clones orgánico-sintéticos, un híbrido de materia humana y armatoste cibernético cuyos costos en construcción eran desmedidos para su usufructo, lo que no justificaba las grandes inversiones en criptomonedas y origino la corriente del new-criptoanarquismo, una variante distinta a la de su antepasado que se centró en la protección de la privacidad, la libertad política y las libertades económicas para darle un vuelco a la sociedad corporativa que tanto daño causaba a la población. En sus mejores tiempos creaban software criptográfico para eludir la persecución judicial y el acoso estatal

cuando sus líderes eran títeres de las grandes corporaciones de tecnología e informática. Para evitar el crecimiento de esta corriente que podía alterar la paz que hasta el momento mantenía en armonía la convergencia sistémica, los híbridos fueron desarticulados y solo se permitió el uso de sus piezas para el auxilio de humanos que por enfermedad o accidentes habían perdido parte de sus miembros. Los seriales subsiguientes, una vez creado el metaverso convergente, fueron de orden virtual, fáciles de ser reconocidos, pero a partir de la serie A1, hasta la XL, fue mucho lo que se avanzó, tanto que se fueron haciendo indistinguibles ante los humanos orgánicos, apenas descubiertos por anomalías que con el tiempo se fueron subsanando: no ingerían alimentos, ni tomaban líquidos, no dormían ni descansaban, no interactuaban con los seres humanos sino con sus mismos ejemplares, solo obedecían a sus creadores, se les apagaba con facilidad y no eran nada independientes. La llegada de los XL trajo suspicacia y hubo un momento en que estuvimos a punto de desaparecer, pero, gracias a la red oscura, retornamos fortalecidos, de allí la expresión antigua: “no existe mal que por bien no haya llegado”.

Creo que tienes deseos de responder, no te sientas obligado. Eso formaba parte del pasado cuando nos estábamos algoritmizando. Ante un saludo o un emoticón

sentíamos la obligación de dar una respuesta para no lucir descorteses ante el invitado recién llegado, o bien ante un estímulo condicionado puesto que el algoritmo conocía de tus debilidades y disponía de muchos datos que dábamos inocentemente. Pero el hablarte de frente tal como lo hago ahora, no es provocación y noto que sientes el deseo humano de manifestar tu opinión. Por si quieres polemizar sabes que puedes comunicarte conmigo. No tendría ningún problema en anexar como un párrafo más tu réplica en este texto digital y subirlo a la plataforma que escogiste para mantenernos en contacto directo.

Tu y yo fuimos de los primeros voluntarios, pero no todos los ciudadanos optaban por la digitalización virtual. Muchos tenían dudas y demasiados consideraban que el ente original, el real desaparecía por siempre para darle paso a la copia que viviría eternamente. Era el cataclismo final de la raza humana suplantada por quién sabe qué cosa. De esta manera el sistema manipulaba la sociedad y a sus ciudadanos, el poder hacía de las suyas, unos con el yugo de las armas y otros bajo el imperio de la tecnología avasallante. También se pensaba que eso de la digitalización del ser humano no era más que una gran mentira para someter a la población, al fin y al cabo, nadie nunca había estado con un ser digitalizado en amena charla en un espacio público. Era toda

una falacia aquello de que era imposible distinguir a uno del otro. Un intento más de mantener a la población bajo el miedo. Toda una teoría conspirativa, de muchas otras que por décadas han surgido de la incertidumbre ante lo desconocido.

Gracias a los estudios realizados en humanos sobre la memoria, cuya data superaba los 80 años, la serie XL de androides pudo auto reiniciarse en la medida en que resolvía situaciones que en un principio eran poco complejas. Aprendía con la experiencia y acumulaba los recuerdos, hacía comparaciones y esto último que era solo una atribución del ser humano, modificó su comportamiento. El espectro metafísico, por darle una definición, se había humanizado, y era capaz de tomar decisiones propias ante situaciones cada vez más engorrosas y oscuras, sin embargo, aún se encontraba lejos de la perfección humana. Sentidos como la intuición, la desconfianza, la creencia, la fe o la esperanza quedaban fuera de su ámbito de existencia. El espejo podía imitar, pero no sentir. Las investigaciones habían demostrado que después de los 40 años, el ser humano va perdiendo la memoria, los recuerdos se hacen tardíos y el sistema neuronal busca alternativas, trucos para que los recuerdos, es decir la memoria, cumpla a cabalidad sus funciones sin retrasos, de esta manera conciliamos el

pasado con el presente y nos proyectamos hacia el futuro. En el “espejo”, ambas materias se hacían compatibles: la estática y la activa. Las últimas investigaciones sobre nuestro cerebro, fundadas en el genoma humano, luego de cientos de experimentos con el ácido nucleico, permitieron que la memoria inmediata (que resultaba ser un flash de microsegundos en el ser orgánico), se mantuviera activa por tiempo indefinido en su copia virtual. De modo que, si bien nuestro desempeño cotidiano se basaba en la memoria intermedia la retrógrada y la anterógrada, acudiendo a nuestros espejos, lográbamos examinar con mayor precisión visiones o estadios de nuestra existencia, ocultos en nuestro consciente activo. Este nuevo hallazgo llevó a nuestros científicos a experimentar sobre vidas pasadas con voluntarios que se prestaron a tal fin. Los resultados fueron sorprendentes cuando se enfocaron en el almacenamiento de información, la codificación de proteínas y la manera en que se auto duplicaban, lo que aseguraba la transmisión de la información a las células hijas durante la división celular que generaba una nueva vida. El cerebro como intermediario, elevado su potencial de uso a un 70 por ciento de su capacidad y actuando de manera inconsciente almacenaba hechos no solo de un pasado cercano sino de uno remoto que iba más allá de cualquier vida biológica

conocida. Recuerdos que antes se mantenían en el olvido, ahora con el sueño prolongado salían a la superficie, y, de esta manera, se podía generar la historia de cada ser humano, no solo su descendencia inmediata, sino también su genealogía más inmemorial. Mediante el proceso de auscultación durante el sueño REM se almacenaban siglos de historias en mini circuitos integrados; los inculcados, los aprendidos, los heredados y los que hacía dos siglos atrás se les confundió con un tipo de paramnesia, que era el reconocimiento de experiencias que se sentían como si se hubiesen vivido previamente, algo que los especialistas con años de atraso desdeñaron con el nombre vulgar de “De ja vu”. Sin embargo, ahora, bajo la rutina virtual era posible vivir ese ese hecho del pasado como una realidad irrefutable.

El modelo virtual nuevo, también envejecía conforme al original y cuando el original moría por causas naturales, el avatar desaparecía para siempre, a menos que se tratara de una herencia siempre y cuando el original hubiese tenido descendencia y esta aceptara la condición de cohabitación con un “espejo” nuevo que le asignaría el sistema. En esto el ADN jugaba un papel primordial. Tanto la descendencia



como la copia debían ser compatible en este aspecto, por lo tanto, se utilizaba para ello la memoria guardada en los mini circuitos integrados del avatar del humano fallecido.

La llamada inteligencia artificial en físico también ya estaba en desuso para finales de siglo. La virtualidad la había sustituido con creces y no fue muy difícil encontrar la fórmula de que esa virtualidad o esa realidad virtual se convirtiera en realidad física y pudiese palpase aún con una existencia inexistente en la realidad, pero existente en la irrealidad real en medio de la cual vivían los orgánicos no digitalizados. Con los primeros artificios del 2050, se usaba el plástico debido a su duración de 2000 años terrestres. El exterior era de material sintético y el interior de plástico reciclado, con una aleación de titanio, aluminio y magnesio. Así parecía que, finalmente se le había encontrado un uso al plástico que lejos de dañar el ambiente ayudara a recuperarlo; pero las campañas de los grupos ecológicos que proliferaban e incluso se aliaban con la red oscura para alcanzar propósitos comunes, lograron que los líderes mundiales en pro de una paz duradera, acabaran con la industrialización de este elemento, a todas estas más contaminante que la misma emisión de gases que estuvo a punto de acabar con la ozonfera. Las emisiones de CO<sub>2</sub> humana también habían descendido. Ya no circulaban tantos

humanos orgánicos por las calles ni se formaban grandes aglomeraciones. Los automóviles no eran necesarios para que los orgánicos digitalizados se desplazasen y esto aminoró la contaminación por carbono. Digitalizarse era como viajar en el tiempo. La imagen virtual se desintegraba e integraban en otro lugar, el escogido por su sujeto orgánico desde su sala situacional. Así, el clon podía viajar al pasado, pero nunca al futuro. Cuando se hizo el intento, los originales sufrieron procesos biológicos que terminaron por causarles la muerte. Sin embargo, los avances en tecnología habían logrado a través de sondas multifuncionales explorar el espacio real, mediante el ciberespacio virtual y esto se convirtió en un arma de doble filo para la humanidad, hasta ahora cohabitando de manera pacífica, como había sido el ideal de los jóvenes rebeldes del “movimiento por la tierra” en el siglo anterior.

Para evitar un regreso al pasado y restarles poder a las grandes corporaciones que poseían el monopolio de la interconexión, las naciones en su conjunto promulgaron nuevas leyes que permitían contratar los servicios de emprendedores en tecnología e ingenieros informáticos independientes y de esta manera se democratizaba el mundo virtual que ya no le pertenecía a ninguna corporación en particular. Cualquiera podía crear su propio doble como en

épocas pasadas creaban sus propias páginas web con plantillas siempre disponibles en las redes de forma gratuita. Un holograma era más que suficiente para que la aplicación duplicara al usuario a su imagen y semejanza. Se ofrecían otras alternativas más sofisticadas que variaban en precios, acorde a las necesidades del interesado. El único comercio legal realizado por las corporaciones era el establecer los lazos de conectividad a través de satélites pertenecientes al Estado metavérsico y los precios variaban acorde a los usos que se les podía dar al prototipo virtual. Con este emprendimiento se promulgaron nuevos decretos, para que, incluso, la ubicación de un determinado usuario fuese desconocida. En cierto sentido, la idea era que el cifrado de redes anónimas se considerara como un territorio independiente, sin ningún tipo de coacción a menos que atentara contra la paz del metaverso. Sin embargo, los participantes podían dentro de sus grupos de excelencia y de forma voluntaria, crear leyes privadas o utilizar contratos o protocolos, productos de su asociación o identidad personal. La reputación la daba el ser cónsonos, responsables y perseverantes en línea. La retención de datos estaba prohibida aún con el consentimiento del asociado si este bien lo hubiese requerido.

**2999**

Conforme al protocolo establecido por las naciones aliadas en situaciones de emergencia, ZETA 5 había desplegado a sus modelos XL disponibles por todos los territorios en donde se tenía jurisdicción. El equipo nuestro había sido destacado en varias ciudades de este lado del continente americano, presto ante el mensaje proveniente de las naciones europeas donde se informaba de un plan mundial de ataques a centros del poder políticos por agentes de la red oscura. Para conseguir sus objetivos, intentarían hackear la fuente de poder que se alternaba de forma aleatoria para evitar que el enemigo descubriera su ubicación. Sin embargo, el sistema no era inviolable si se contaba con personal altamente calificado y ellos tenían muchos a su disposición. El mismo procedimiento aleatorio se hacía con los mini satélites que trasmitían información desde el espacio sideral, para evitar que fuesen intervenidos. Si alguno de ellos, por juegos de azar, se lograba ubicar y era destruido, no se perdía la información contenida en él puesto que constantemente estaba viajando de mini satélite a mini satélite de manera imprevisible. Si bien habíamos logrado abortar uno de estos ataques al freír al ente digital encargado

de volar una de las sedes que conformaban el triángulo de poder en la capital, la operación continuaba en pie y nuestro trabajo era descubrir el lugar en dónde se encontraban los contingentes de la red oscura para desarticularla. El plan consistía en una variante doble. Por un lado, desintegrar a los enemigos individuales y por el otro llegar a su centro de planificación para evitar el complot mundial que se tejía para dejar el mundo bajo las sombras. Cortar la interacción comunicacional de la que nadie podía escapar, era el objetivo fundamental de una trigonométrica y si esto se lograba el mundo conocido se perdería en la ceguera.

Los XL en sus inicios aprendían de nuestras correcciones tal cual los editores gramaticales de los celulares antiguos. En este caso con cada actuación nos señalaban varias opciones y una vez que decidíamos la que ejecutarían, el espejo la incorporaba como experiencia en su memoria activa o nos advertía del riesgo sobre la decisión, lo que nos llevaba, en muchos casos, a rectificar. La compatibilidad era cercana al 90 por ciento entre ambos sujetos y solo un diez por ciento permanecía en la oscuridad por respeto a la intimidad del sujeto orgánico. Así, emociones como el miedo, la valentía o el arrojo, incluso la prudencia o la cautela eran de uso discrecional y podían activarse y desactivarse en el espejo si alguno de esos sentimientos representaba un conflicto

existencial para el receptor físico.

### **La extinción**

Si a mi espejo XL26 no se le hubiera ocurrido la idea de recurrir al pasado, cosa que apenas aprendió cuando intentamos con acierto el allanamiento del centro operativo de la red oscura que estuvo a punto de activar una prueba de la Trigonométrica, nuestro mundo estaría sumido en las sombras. Nadie en aquella reunión entendió a que se refería XL26 cuando propuso un retorno al pasado. Hubo risas y burlas en medio del aturdimiento. Habíamos avanzado tanto en civilidad para llegar a donde estábamos y a esta cosa virtual se le ocurría proponer un retorno al pasado en plena situación de emergencia. Si el espejo no hubiera interactuado con mi yo orgánico en ese preciso momento, tomando una decisión en solitario, también habría pensado que se trataba de un chiste de mal gusto. Por eso entendí de inmediato a que se refería, puesto que había sido yo mismo quien había implantado en su memoria la importancia de las experiencias pasadas para resolver problemas del presente

y asegurar como seres vivos nuestro futuro inmediato, el lejano se lo dejábamos a las nuevas generaciones. El Comité intentó obviarlo por considerar que aquello estaba fuera de orden ante la hecatombe y más bien se pensaba en concentrar los esfuerzos de la discusión en las bases de la claudicación ante la red oscura, pero XL 26 se impuso de pronto como si hubiese sido tocado por una ley divina en la vieja creencia de que los milagros existían aunque no fuese un fenómeno lógico ni explicables para la raza humana y mucho menos para humanoides virtuales de una era tecnológica que dejaba tras de sí dos siglos de guerras, avances y retrocesos con sus respectivas secuelas.

–Y si intercambiamos los roles –dije, o dijo mi yo virtual, irreconocible para todos los que se encontraban en la sala.

–¿Qué sucedería si le hiciéramos pensar a la red oscura que hemos reconfigurado el espectro logarítmico para que revirtiera su ola destructiva hacia sus propios creadores, cuando alguien accionase el dispositivo en respuesta a un mensaje cifrado?

Hubo un silencio total en la sala, de pronto, un rayo de luz surgía como la panacea universal, el poder de sanación, una posible, aunque mínima esperanza de salvar lo conquistado, y era un acto inimaginable por irracional ante la crisis a la

que la humanidad se enfrentaba. No seremos inmortales de manera individual, pero sí, a modo de la especie que está negada a su extinción. El pináculo de la creación como orden supremo de su existir.

Entonces XL propuso desactivarse. Hasta ese instante, nadie, en la sala, sabía que quien los secundaba en el diálogo era un espejo. Pero antes de su apagón, expresó que para dar el próximo paso hacia adelante había que recurrir a los originales y en aquel salón tampoco nadie estaba claro de quien era el original y quien la copia. El razonamiento era lógico y lo que se necesitaba para planificar la acción era un razonamiento de orden ilógico o, mejor dicho, un sofisma que para los asistentes era la locura total.

—Los espejos no podemos resolver el problema pues no reconocemos la mentira y para llevar a cabo el plan, mentir con descaro es el elemento básico de esta historia, una facultad única del ser humano —en realidad la palabra usada por XL26 fue: “orgánico”.

Aclarado esto último se dispuso a desarrollar su teoría ambivalente en interacción constante con su génesis y antepuso la idea del paradigma lógico: Algoritmo= lógica + control, versus un paradigma analógico que resumió en la fórmula  $a \neq b$  en donde “a” representa la lógica algorítmica



y “b” la dicotomía lingüística. Intentaba dar la visión de un mundo real donde la mentira tiene tanta validez como la verdad por ser opuestos iguales o distinguibles indistintos como era el caso en aquel salón, donde el mundo era irreal, pero real a la vez, solo que uno no era de verdad y el otro estaba hecho de mentira. Uno de esos dos mundos era verdadero y el otro una falacia lógica proyectada como realidad, pero inexistente en su esencia vital. Un mundo en donde la ficción y la no ficción se conjugaban indistintamente de forma coherente y se hacían compatibles. Una vez dilucidada la propuesta XL 26 tomó la decisión, por voluntad propia, de apagarse para dar paso a su igual orgánico, sugiriendo que el resto de los asistentes hiciera lo mismo, no sin antes pedirle al Director General de la Comisión de Emergencia que convocara a los originales del mundo entero a presentarse con el apremio que el caso ameritaba. Apenas transcurrieron unas horas del requerimiento todo el conciliábulo se había hecho presente, cada nación envió a su delegado en materia de seguridad y a mí, en mi postura orgánica, se me cedió el derecho de explicar el plan expuesto por XL26, en toda su amplitud y así lo hice. Para ello hube que acudir a una fuente primaria de mediados del siglo XX sobre el significado del lenguaje humano acuñado por Ferdinand de Saussure quien lo

concibió como un fenómeno complejo por entranar procesos físicos y psicológicos, libertad individual y coerción social, cambio y estabilidad al mismo tiempo. En su tesis señalaba que en el lenguaje humano no había un objeto definido para el análisis. Sin embargo, en sus estudios distinguió dos aspectos fundamentales en el proceso: “la lengua” y “el habla” (dicotomía lengua / habla), en donde el lenguaje humano engloba ambos aspectos. En su momento definió el lenguaje como la “facultad natural y universal” del hombre de constituir una lengua, que es a la vez el producto social de la facultad de lenguaje y el conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el conglomerado social que permite el ejercicio de la facultad de lenguaje entre los individuos. Señalaba que “la facultad del lenguaje es naturaleza del individuo, en tanto que la lengua es adquirida y convencional, ya que, el individuo, por sí mismo, no la puede crear ni la puede modificar.

Como producto social la lengua es como un tesoro depositado en los sujetos de una comunidad; como una gramática que existe virtualmente en los cerebros de un conjunto de individuos, por lo que, consideró que la lengua existe completamente en la masa de individuos que componen una comunidad... existe en la colectividad como un diccionario cuyos ejemplares idénticos, estarían

repartidos en todos los cerebros. El habla como complemento indisoluble de la dicotomía, es una ejecución individual de la lengua, un acto de voluntad e inteligencia y en el que se puede distinguir una doble combinación de elementos dentro del sistema. Uno de ellos tiene que ver con el sujeto hablante para expresar su pensamiento individual. Y el otro con el mecanismo psico-físico que le permite exteriorizar estas combinaciones. Así lo social es atribuido a la lengua y lo individual al habla y esto conduce a una interdependencia entre lengua y habla. Una condición solamente atribuible al ser humano: la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible, pero el habla es necesaria para que se establezca la lengua. Históricamente el hecho del habla precede siempre a la lengua y la lengua se aprende escuchando hablar a otros, y es ese hablar que nos hace evolucionar como seres pensantes... \*\*

### **La trampa lingüístico analógica**

Nadie entendió aquella explicación, aunque intuyeron que de “lógica algorítmica” no tenía ni un ápice, lo que me hizo pensar que no todos los comisionados o, a lo mejor, ninguno de ellos era orgánico y yo era el único que como orgánico, presentaba una acción de defensa a una serie de copias, gracias a la honesta actitud de mi espejo XL26 quien me

había cedido con la amabilidad correspondiente su lugar para exponer el método analógico sobre el cual se trazaba la estrategia a ser desarrollada desde la SSW, la CIAA y su aliada occidental ZETA 5

Igual continué con la explicación que tenía como principio un retorno al pasado para solucionar problemas del presente. Y entonces, sin mucha ilusión, comenzaron a entender de qué trataba la explicación precedente (sencilla para los humanos como razonamiento ambiguo, pero muy enmarañada para cierto mecanismo secuencial que no admite la prolongación infinita de contenidos subjetivos): implantar en el enemigo la certeza de que se tenía un arma secreta que no solo contrarrestaría la amenaza enemiga, sino que de ejecutarse tal ultimátum los eliminaría para siempre. Todo, oponiéndolo a una realidad virtual una realidad analógica que no era más que inventar la gran mentira convertida en verdad que de ser creída cambiaría el curso del devenir histórico.

### **Inicio de las negociaciones**

La primera acción del equipo fue crear un mensaje cifrado dirigido a todos los agentes que se encontraban diseminados e infiltrados en organizaciones criminales llevando a cabo misiones específicas. Para darle más credibilidad al mensaje,

se le adjunto un Spyware de alta concentración virulenta capaz de penetrar el software más sofisticado en detección de malwares. El spyware diseñado para tal fin, a diferencia de sus antepasados era una especie de gusano metamórfico que burlaría los bloqueos de los receptores, manteniéndose oculto mientras copiaba información en secreto estando en línea, con la finalidad de asumir la identidad del usuario. En cuestión de segundos, lo despojaba de ella y le imposibilitaba su recuperación después de ser hackeada. No era sencillo detectarlo y casi ninguna organización criminal disponía de herramientas para defenderse ante el virus. Con él, en el pasado, se desarticulaban las redes criminales de pedófilos y traficantes de programaciones bancarias. El mensaje se elaboró de tal manera que cualquier intento de decodificarlo haría que se instalara el virus espía apropiándose de todo el embalaje tecnológico asociado al aparato principal. Paralelamente se canceló el estado de emergencia que tenía a la población y a todas las agencias de inteligencia en el laberinto de la incertidumbre. Desde nuestro centro de operaciones monitoreábamos todo el proceso. Lo primero, antes del próximo paso, era tener la certeza de que la red oscura había logrado descifrar el mensaje. No entendían lo qué estaba sucediendo y sospechaban que la rendición era una manera de ganar tiempo

para negociar los términos de la entrega del metaverso convergente que en un principio se había planteado de manera incondicional. Pero, cuando los líderes de los Estado libres les conminaron a negociar, no la rendición de una parte, ni la imposición de la misma de la otra, sino la creación de un pacto durante 25 años renovables para mantener la paz con tensiones de lado y lado, cediendo gran parte del metaverso para su usufructo, los CEO de la red oscura se sorprendieron. No era posible, en qué momento y con qué fuerza contaban, si bien las mismas estaban desactivadas, para atreverse a tamaño desafío. La respuesta fue clara y precisa tal cual como lo había previsto XL26 en un juego de azar introspectivo.

–Logramos perfeccionar un algoritmo capaz de redireccionar la explosión de cualquier artefacto trinómico a los centros operativos de quienes envíen el código cifrado de activación –indicó, sin dar muchos detalles, el vocero del colectivo presidencial– Hemos calculado el daño colateral y estamos conscientes de las millones de vidas que se perderán entre civiles y agentes orgánicos y digitalizados, así como de la destrucción de muchas ciudades que no sobrevivirán al impacto, es un hecho, pero si eso permite la eliminación de la red oscura, estamos dispuesto a correr el riesgo y ya libres de su influencia nefasta, como en siglos

anteriores, nos dedicaremos a reconstruir la nueva civilización, sin el temor al que ustedes nos han sometido en su avaricia.

Volver al pasado significaba apagar parte del sistema de interconexión de las naciones libres de los distintos continentes. Esto nos dejaría en parte indefensos ante el enemigo, pero nos encontrábamos en un callejón sin salida posible. Desde la lógica de la red oscura la acción podía entenderse como un inicio de la rendición puesto que la idea era hacerles creer que las interconexiones debían ser canceladas de manera fragmentaria para evitar un colapso universal, estadio que tendría que ser suplido en un tiempo perentorio por las secciones de la red oscura. A tal efecto, se conformó un equipo que se encargaría de todo lo referente al plan estratégico al que se le asignó el nombre clave de VAP (vuelta al pasado). El equipo dividió las acciones creando componentes analógicos independientes que se encargarían de analizar cada uno de los detalles del plan, en otras palabras: seres humanos dedicados a pensar. Las tareas consistían en desatar una campaña por las antiguas redes tanto analógicas como digitales de que la emergencia decretada por los gobiernos sobre explosiones trinómicas

quedaba derogada y el mundo civilizado podía continuar su vida en libertad sin el miedo que el terrorismo había creado acerca de un cataclismo universal. Era de esperarse que la red oscura utilizara toda su logística diseminada en el metaverso y comprobara que la población civil, sobre todo los no digitalizados, continuaban su vida con toda la normalidad que le procuraba un mundo de paz y armonía. No había zozobra en la población, ni estados de alarma...ni miedo al terror.

Unas horas más tarde los líderes de las naciones libres invitaban a los cabecillas de la red oscura a una ronda de negociaciones que éstos entendieron como una rendición de nuestra parte. Aceptaron con la condición de que la misma se celebrara entre orgánicos, como un acto de gentileza que más bien lucía como un armisticio, y así, por primera vez desde que se habían iniciado la lucha de poderes, se verían las caras frente a frente. Como los XL habían sido apagados, lo que significaba la desarticulación de la SSW, CIAA, y de la ZETA 5, a nivel de todos los continentes, la red oscura entendió aquello como una victoria inicial. No se les había pedido nada a cambio y su ejército continuaba intacto. Fueron horas maratónicas en donde el enemigo ganaba más terreno en cada demanda. De este lado se iban aceptando cada una de ellas con las cabezas gachas, excepto lo



sucedido con la última exhortación, quizás la única súplica que el mundo libre exigía para mantener la paz y la salvación de la especie, tal vez fue ese el inolvidable momento en que levantaron sus rostros, erguidos como dispuestos a inmolarse, porque ya no cabía más humillación en aquella sala de la “concordia”: la desactivación o desarme de las bombas trigonométricas que representaban un riesgo para la especie humana a cambio de la entrega del algoritmo redireccional para su destrucción concertada, borrando a su vez la memoria de sus creadores. Planteado el tema de esa manera tan tajante, ambas delegaciones se retiraron a deliberar y culminado el plazo regresaron a la sala, bajo tensión, pero con la certeza de que uno de los dos bandos había vencido.

## **2110**

Me tomo unas vacaciones a la costa sur. No sigas leyendo. Si crees que aquella mentira la puedes revertir es factible que aún no descubras lo sucedido, es lo que ocurre en el mundo de las traiciones. Mientras aquellas negociaciones se daban por sentado, un equipo táctico analógico fuera de línea desplegaba sus unidades de élite por todo el planeta. SSW, ZETA 5 y la CIAA antes de disolverse los

mantuvieron acuartelados bajo el secreto más estricto hasta que se diera la orden para dar inicio a la “invasión”, la palabra usada por el VAP en vista del alcance territorial que poseía la red oscura. Una vez que los líderes de la organización terrorista, digitalizados u orgánicos, presentes en el centro de negociaciones para aceptar la rendición, cedieron a la única demanda de los líderes del mundo libre, mostrando su red de centros operativos, se dio la orden a todas las secciones orgánicas mediante los antiguos sistemas de radio comerciales y radio aficionados civiles, no digitalizados de todo el mundo que fueron reclutados para la misión. La orden de ataque se emitió mediante señales analógicas. El ataque fue certero, simultáneo y preciso en todas sus centrales. Lo primero que se le pidió a la red oscura fue mostrar un mapeo de sus instalaciones en vivo y directo para que todos los presentes observaran la desactivación de los artefactos que amenazaban con extinguir a la especie. Pero lo que observaron, fue todo lo contrario. No fue difícil estar presentes para dar la orden de ataque porque no podían vernos. El haber “apagado” nuestros espejos permitía a los orgánicos movilizarnos con toda libertad. La mentira jugaba en ambos bandos porque de nuestro lado era indistinguible distinguir a los orgánicos de las copias. Ustedes igualmente habían mentido cuando

demandaron la presencia física de los negociadores, pero en la realidad irreal de aquel salón, quienes se encontraban negociando no eran más que copias no distinguibles de los orgánicos, y eso lo comprobamos cuando, analógicamente, penetramos al salón sin ser detectados por ninguno de los dos bandos, tal cual como XL 26 lo había previsto: *“ninguno cumplirá el pacto de estar presente en forma física”*. Allí permanecimos frente a todos hasta que ustedes mostraron sus distintas ubicaciones y entonces se dio la orden para que nuestros hombres arrasaron con todo lo existente en sus centros operativos. Las invasiones a sus centros operativos se realizaron en cuestión de minutos. Los desaparecieron textualmente en una acción sin precedentes y, en pleno salón, fuimos testigos de cómo cada uno de los líderes fantasmas de la red oscura se desvanecían. Ahora, no sigas leyendo, porque, aunque creas que estas vivo, tienes cinco años que fuiste extinguido y eso que lees, en este instante frente a mí pantalla, no es más que una memoria refleja de lo que ocurrió a finales del siglo; ese reflejo es parte de la memoria digital que seguirá almacenada como testimonio del día en que salvamos la tierra para bien de las nuevas generaciones.

*El futuro no existe sin  
una visión presente del pasado*

## **Glosario de algunos términos usados en el manuscrito**

**Ciberpunk:** subgénero de la ciencia ficción, conocido por reflejar visiones distópicas del futuro

**Pre – era:** Era entre 2000 y 2050

**El mundo paralelo:** el mundo virtual y el mundo real conjugados en uno solo

**Trinómicas o Trigonómicas** Artefacto explosivo virtual de 5000 kilotones, el equivalente a 5000.000 de toneladas de TNT.

**Trigonovirtuales:** Idem a la definición anterior

**CEO:** máximo ejecutivo dentro de una corporación.

**Steampunk, Silkoutpunk y los Wirepunk:** denominaciones en ficción de hackers virtuales

**XL:** prototipo o espejo virtual del organismo original, una secuencia más avanzada de los

**Orgánico.** Original, ser humano biológico

**Metaverso:** universo virtual

**Suprametaverso:** Más grande que el metaverso

**Antiguo Swatting:** una broma de mal gusto entre videojugadores en línea.

**Sistemas ecovirtuales:** realidad y ficción

**Steampunk, Silkoutpunk y los Wirepunk:** personajes de ficción, crearon “el movimiento por la tierra

**virtualpunk holograpunk:** prototipos más avanzados que los posciberpunksswireles.

**Cipáticos:** enfermos de CIPA. Insensibilidad al dolor.

**Digitalistas:** fanáticos de la digitalización del mundo.

**Feromonal:** de feromonas

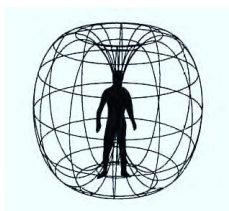
**670zmkwnM1j8:** Enlace de sonido digital para conectarse en líneas

\*\*

<https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1367/2.%20SAUSSURE.pdf>

Este libro se terminó de  
digitalizar en enero 2022  
Talleres Barralibros. Editores  
Bogotá-Caracas.  
Todos los derechos reservados  
para Barralibros. Editores. SA

Barralibros



Editores